



Admirable grupo fotográfico ramillete de bellas extras que adornan las películas con su particular atractivo

Editorial

El sábado día 7 de Julio ha tenido lugar el Tercer Día del Cinema, en Barcelona. Es harto significativo que el cinema tenga ya manifestaciones de esta índole, que constituyen un exponente de la importancia que en la vida contemporánea española tienen las actividades cinematográficas.

En ese Día del Cinema, todas las personas que de manera más o menos directa viven de o por el cinematógrafo, se agrupan para festejar colectivamente la expansión que ese arte-industria tiene en nuestro país.

Claro está que dadas las características que el cinema tiene en casa — más comercio que industria — en esa reunión anual de la "gran familia cinematográfica" se advierte antes que nada la presencia de elementos intermediarios. Nuestra naciente industria no es todavía lo bastante fuerte como para que en esos festejos destaque el aspecto nacional del cinema: el creador, el productor.

Sin embargo, hay que atenerse a las realidades y el Día del Cinema no puede ser por, ahora, otra cosa más

que lo que es. Pero nosotros aspiramos a que sea una demostración oficial de la pujanza que en nuestro país ha de tener el arte-industria que más decisiva influencia puede tener en nuestra vida colectiva.

Para conseguirlo, cada uno de nosotros ha de poner a contribución el máximo esfuerzo. Entretanto, nuestra más fervida adhesión a los organizadores del Tercer Día del Cinema y a los que prestan su colaboración y asistencia a los festejos organizados.

REDACCIÓN:
Mallorca, 235 - Teléf. 76753

DIRECTOR:
J. PÉREZ DE LA FUENTE
REDACTOR-JEFE: R. PUENTE

EL CINE

Semanario cinematográfico español, fundado en el año 1911

ADMINISTRACIÓN:
Aragón, 197 - Teléfono 71872

DELEGADO EN MADRID:
MAURICIO TORRES
SAN JOAQUÍN, 14

Número corriente.....	Ptas. 0,30	PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:	España, Colonias y América. Un año Ptas. 15.—
» atrasado.....	» 0,60	»	» 25.—
»		Demás países.....	»



EDWARD G. ROBINSON, el gran actor de la Warner, uno de los valores más destacados del cinematógrafo actual.

Pocos actores hemos conocido que posean la firme personalidad de este coloso de la interpretación que se llama Edward G. Robinson. Actor por excelencia, de un temperamento dramático tan fuerte que, lleva el ánimo del espectador las emociones y pasiones que a él le agitan, Edward G. Robinson nos recuerda, algunas veces, aquél otro coloso del cine mudo que fué Emil Jannings. Todas sus acciones, sus movimientos, sus expresiones, todas, corresponden con tal exactitud a la intensidad del momento, tienen tal fuerza expresiva, tal intensidad, que forzosamente se ha de ser un verdadero excéptico para no sentirse prendido y arrastrado por la emoción que forzosamente, se adueña hasta de los espíritus menos dados a la sensibilidad.

Actuando Edward G. Robinson, el

alma se achica, acelera el corazón sus latidos presionado por la angustia y es que todo en el actor vibra, que todo en él refleja los motivos que en el momento agitan sus extravíos. Los sentimientos, las pasiones todas encuentran marco propicio en su temperamento artístico para manifestarse. Sus ojos duros, tórnanse bondadosos cuando le llegan al alma las situaciones de dulzura y sus acciones de hombre rudo y batallador acostumbrado a luchar por la vida, adquieren el realce ingenuo de los espíritus fuertes cuando se ven envueltos por la felicidad.

No es patrimonio de muchos saber expresar los sentimientos que agitan a los seres dándoles el máximo de realidad. Tanto en la cinematografía como en el teatro han fracasado muchos que llegaron al arte interpretativo creyendo que una dicción per-

Los grandes actores Edward G. Robinson

fecta o una esbelta figura eran motivos suficientes para triunfar. Y no es eso. Para interpretar hay que sentir, expresar las emociones que durante el transcurso de la trama embargan y definen el personaje, dándole el mayor relieve posible, la más justa realidad. Es necesario saber situarse en todos los trances porque discurre la obra, vivir, en fin, el ser que discurre por el lienzo para que llegue al espectador lleno de humanaidad.

La mayoría de los que fracasaron, y que ya en el cinematógrafo forman legión, carecían de facultades para triunfar. Reunían quizás, grandes condiciones fotogénicas; eran posiblemente guapos jóvenes capaces de entusiasmar a niñas histéricas con su presencia arrogante, pero incapaces de hacer sentir a nadie una emoción, de saber decir una frase matizándola, dándole vigor, poniendo en ella el colorido de la sensación requerida. Y Edward G. Robinson que no es un guapo muchacho, que no tiene un rostro de don Juan adolescente, pero que da una gran sensación de hombriá con sus anchas espaldas y tórax hercúleo, que sabe reconcentrar en sus ojos el reflejo de todas las pasiones es tal cantidad de actor, que a su lado quedan oscurecidos, anulados todos esos galanes de tres al cuarto que sólo pueden dar satisfacción al exacerbado neurasténico.

No acierto a comprender por qué las mujeres, nos sentimos inclinadas hacia determinados tipos que lucen de una arrogancia tan ficticia que a poco que nos fijemos se convierte en pose. Esos acostumbran a ser después, los galanes de la pantalla que legión de chiquillas apenas asomadas a la pubertad admiran. Pero ¿qué queda de ellos luego? Fachada, pura fachada. Los que llegaron al cinematógrafo lle-

actores del cinema G Robinson

vando como único bagage el tipo, apenas iniciados en la senda viéronse perdidos; en cambio aquellos que arribaron poseyendo un gran caudal de sensibilidades, guardando en su alma los atributos de la comprensión y el conocimiento de la vida, triunfaron plenamente como Chaplin, Clive Brook, Ronald Colman, Lewis Stone, Edward G. Robinson, y otros, no muchos desgraciadamente, que supieron dar a la pantalla tipos admirables en los que reconcentraron toda su inteligencia y aficiones. Todos ellos dotados de una maravillosa manera de sentir que los define y personaliza, han logrado destacar por méritos propios. Todos ellos han puesto a contribución su talento y se han dado por entero al cinematógrafo realizando grandes interpretaciones, plasmando personajes de varia psicología que han logrado definir maravillosamente.

Todos cuantos sentimos verdadera afición por el séptimo arte debiéramos animar con nuestro aplauso a esos actores que no por dejar de ser guapos son menos dignos de admiración. Edward G. Robinson es uno de esos hombres que, artísticamente, es digno de los mayores elogios por parte nuestra, ya que su presencia en la pantalla acusa una personalidad destacada llena de esa varonilidad de que, a veces, se hallan tan escasos ciertos actores.

Las películas que cada año llegan a nosotros, acusan cierta tendencia a la desaparición de los personajes que antaño ilusionaron a las jovencitas. Ya no son los galanes los héroes de las comedias actuales y no podemos por menos de felicitarnos de que así sea. También aquellas protagonistas cuya ingenuidad corría parejas con su candor ficticio van desapareciendo del marco cinematográfico, cobrando realce y humanidad. Y es que el cine,



EDWARD G. ROBINSON con su esposa e hijo en la paz de su hogar

desde que actúa con la palabra, se ha visto precisado a prescindir de ciertas

expresiones que no pueden consonar con ella.

Depurándose poco a poco, profundizando en la vida cada vez con más efectividad, el séptimo arte se va desprendiendo de todo cuanto le estorbaba por vacío y va adquiriendo la personalidad necesaria para que el público que hasta hace poco lo consideró como espectáculo sin transcendencia, se dé cuenta de lo mucho que en sí contiene.

Mientras actores de la fuerza interpretativa de Edward G. Robinson sean los encargados de plasmar personajes cinematográficos, la afición no tendrá más remedio que rendirse a la evidencia de que los hombres actores pueden despertar mayor interés entre el público que los chicos guapos con ribetes de afeminados.

EL CINE <small>Semanario Cinematográfico Nacional - Fundado en 1911</small>	
ADMINISTRACIÓN: ARAGÓN, 187 - BARCELONA	
BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN	
D. _____	
de _____	
provincia _____	
calle _____ n.º _____	
se suscribe a la Revista EL CINE, por un trimestre, semestre, año, a suyo efecto remite por Giro Postal, sellos de Correo, la cantidad de Ptas. 8'75, 7'50, 15' — para cubrir la misma.	
FIRMA _____	
Nota: Táchesse la fórmula que se rechaza.	

MARGIE POLANCO

Por Tierras

Por nuestro corresponsal

William Haines, después de dos meses de vida iondinense, se encuentra en Nueva York, donde ha decidido fijar residencia

Herbert Marshall ha marchado a París con su esposa, pero regresará a Hollywood a primeros de agosto.

La Siglo XX ha contratado a George Arliss para dos films más. El primero será "Richelieu".

Rosie Dolly dice que el Vendome es el restaurant donde mejor se come en toda América.

La Tobis ha contratado al director Jacques Feydeu para un film que se rodará en París a últimos de verano.



MARGARET LINDSAY de Warner Bros



Una escena de "El bar maravilloso" que para la Warner Bros protagoniza KAY FRANCIS

Aseguran desde Londres que que Douglas Fairbanks padre está exhibiéndose por todas partes con monóculo.

Lillian Ellis, actriz danesa, acaba de llegar a Hollywood.

W. C. Fields sufrió una caída aparatoso, rompiéndose una pierna.

La ley ha determinado que John Gilbert dé a su cuarta es-exposa Virginia Bruce, la bonita suma de 42 mil dólares en propiedades, plus una suma mensual para la educación de la hijita de ambos.

El famoso periodista, tan temido de todos por sus amplios conocimientos de la vida privada de todo el mundo, tiene a Hollywood alarmado... ha declarado pasará el verano en California.

Joe E. Brown y su esposa han llegado de Oriente, donde han pasado dos meses, en viaje de inspección y de vacaciones.

Mary Brian está trabajando en las variedades, en uno de los principales teatros de Boston. Su trabajo ha gustado tanto que su contrato ha sido renovado y su sueldo doblado.

Después de un largo retiro Mae Murray vuelve a actuar. Actualmente

triunfa en las tablas de Nueva York, en la obra "The Milky Way" que en breve será llevada a la pantalla... pero no con Mae.

Alice Faye, terminada su segunda película en los estudios Fox, ha tornado a Nueva York, donde actuará junto a Rudy Vallée en las tablas.

La Radio ha conseguido que la Paramount les prestase a Miriam Hopkins para un film de gran espectáculo que van a rodar en breve.

El ex marido de Thelma Todd, Pascual di Cicco está inconsolable, porque Helen Vinson se ha negado a casarse con él.

Lee Tracy e Isabel Jewell continúan yendo juntos a todas partes. La otra noche cenaban en el Colony, muy amartelados y felices.

Evelyn Brent se ha separado de su marido y está haciendo todo lo posible para volver a trabajar en el cine. El tiempo nos dirá si sus esfuerzos son coronados con suerte.

Katherine Hepburn ha alquilado una casa en Bel Air por el período de dos años.

Noel Coward ha marchado a la India, donde permanecerá un par de meses.

de Hollywood

exclusivo LUIS SAAVEDRA

Nueva York, que ha rehusado un contrato cinematográfico.

Ralph Bushman, hijo de Francis X. Bushman, ha sido contratado por la Metro. El joven Bushman había hecho varias películas para dicha editora años atrás, en calidad de segundo galán.

El director Eddie Buzzell ha anunciado su boda con Sara Clark.

Norma Shearer cuenta con infinidad de nuevas seguidoras en Hollywood desde que sacó su nuevo peinado, muy juvenil y favorecedor por cierto, y que ha sido del agrado de todas cuantas personas han tenido la suerte de verla.



BUCK JONES en una escena de "El Jinete del Ocaso", de la Columbia, acompañado de BARBARA WECKS

Después de mes y medio de estancia en Nueva York, Gene Raymond ha regresado, dispuesto a continuar su labor cinematográfica.

Se asegura que el famoso escultor Jacob Epstein, va a hacer un viaje a Hollywood, única y exclusivamente, para esculpir a Norma Shearer e Irving Thalberg.

Virginia Dabney, joven artista de la Warner Bros, se va a casar con un anunciador de la radio.

Muriel Evans ya no recibe orquídeas desde que William Powell se marchó de vacaciones.

La encantadora Bette Davis y su esposo han regresado de High Sierras.

Virginia Bruce ya ha terminado "Jane Eyre", por lo cual ha regresado al estudio Metro donde ha de hacer cuatro films.

Gloria Stuart, más bella que nunca, debido sin duda a que está encantada de estar divorciada

ha firmado nuevo contrato con la Universal.

La Universal ha contratado por largo plazo a Douglas Montgomery, que antes se hacía llamar Kent Douglass.

Marguerite Churchill, bella esposa de George O'Brien, tuvo un hijo en Los Angeles el día 30 de mayo.

El día primero de julio fué fecha señalada, puesto que Diana Wynyard nos abandonó de nuevo para marchar una vez más a Inglaterra donde permanecerá dos o tres meses entre los suyos.

Norma Talmadge y George Jessel han regresado de su luna de miel que tienen intención de prolongar en Europa.

La Columbia está en tratos con Richard Barthelmess y Ronald Colman, pero aun no han llegado a un acuerdo.

Lyda Roberti se encuentra tan bien, trabajando en las tablas de



EVELYN VENABLE de la Paramount



PIANOS DE ALQUILER
C. BIEGER
BRUCH. 78
TELEF. 15096



Antoñita Colome y "El negro que tenía el alma blanca"



ANTOÑITA COLOME, que protagoniza el papel femenino de "El negro que tenía el alma blanca" que dirige Benito Perojo

Antoñita Colomé se destapa. Vierte el tarro de sus esencias castizas sobre el virginal celuloide que va recogiendo el rico aroma que expande la grácil figurina, exquisita vedette de nuestro cinema.

La gracia, esa gracia lisongera de esa mujer que crea maravillosamente cuando se deja llevar por la rica euforia de su vida, se desprende del cuerpo menudo y bien formado que es ritmo suave, y rebota en una y otro campanilleando siempre, dando al viento la gama ruidosa de su alegría desbordante.

Antoñita Colomé se destapa. Benito Perojo, hombre experimentado que ha puesto de relieve sus conocimientos cinematográficos, ha confiado el máximo papel femenino de su película a la gentil artista. Benito Perojo, no es hombre que pueda con conocimiento de causa y cuando ha confiado en Antoñita Colomé es que ha visto en ella posibilidades suficientes para plasmar el delicado personaje que concibiera la fecunda mente de Alberto Insúa.

En Aranjuez se rueda. Aranjuez se ha convertido, por unos días, en un centro de producción cinematográfica. Artistas, fotógrafos, operadores, electricistas, decoradores...; van de un sitio a otro con la febrilidad propia de las fábricas de películas y a no ser por la argentina voz de Antoñita que entona una canción entre silencio y silencio, o

narra un episodio pícaro a los periodistas; el aspecto del estudio, imponente ya de por sí, dejaría de poseer esa frivolidad a que se refieren los periodistas americanos cuando narran hechos de Hollywood.

Pero Antoñita, que es muy española, que tiene esa gracia andaluza hasta en

sus momentos más serios, no es mujer que resista mucho tiempo la quietud que supone el rodaje sonoro y apenas halla una oportunidad suelta el chorro de su alegría cantarina que es, entre la seriedad de los extranjeros que pulan por los estudios, gorjeo de volubles pajarillos.

—Venga usté conmigo arma mía. Vamos a ver si se le quita esa tristeza que tiene.

No hay medio de resistir al hechizo que se desprende de esa mujer tan mujer y tan chiquilla. Le basta mirar con esos sus ojos chispeantes de malicia, sonreír y tenderte la diestra con toda sinceridad, para que des cuenta de que el sello de seriedad que Perojo imprime a su trabajo es pura pose cuando Antoñita Colomé se desborda.

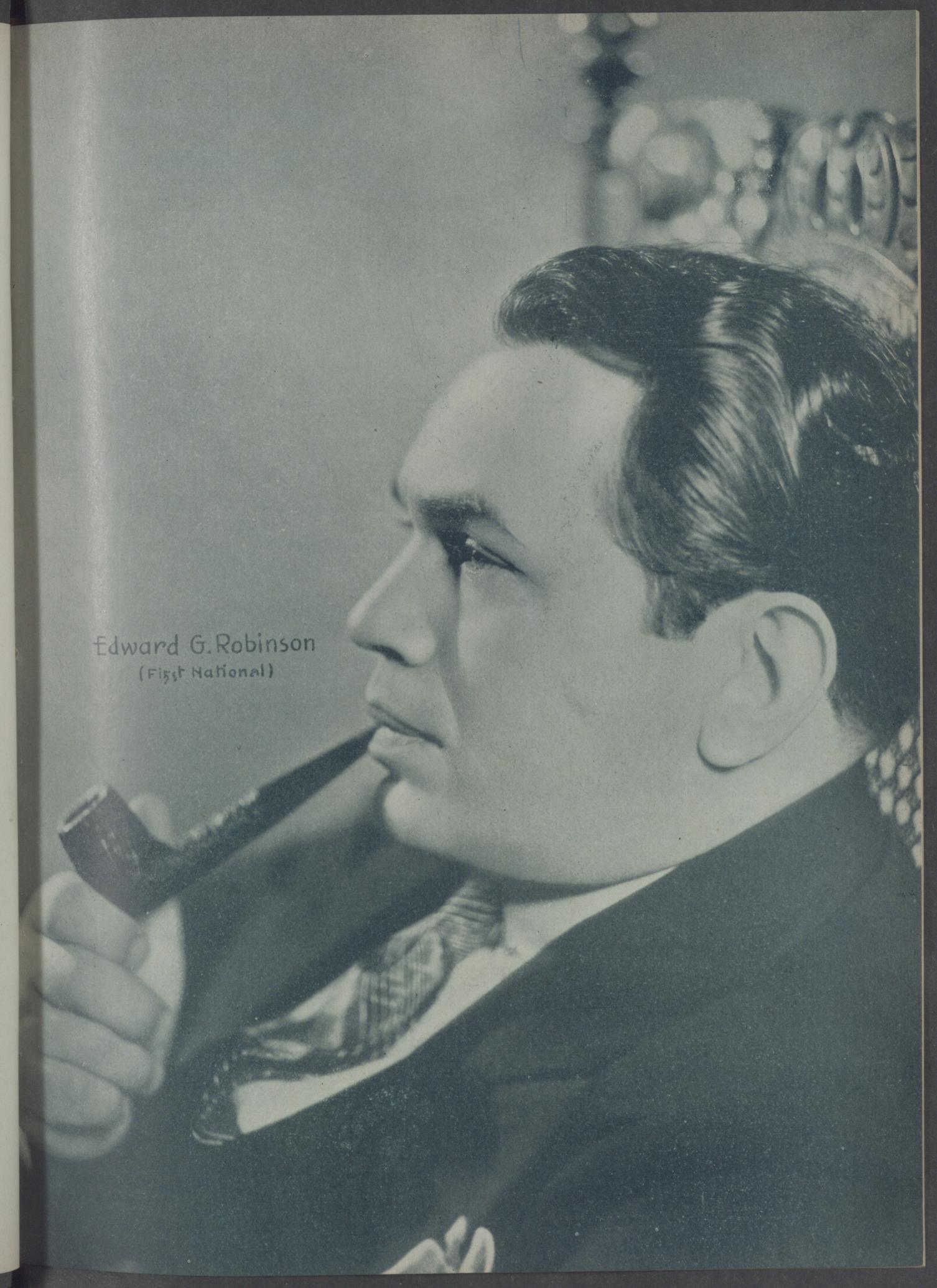
Y Perojo, no obstante, no se enfada. Está convencido de que Antoñita se halla realizando una labor admirable, en "El negro que tenía el alma blanca" y anima con sus consejos y experiencia a la que ha de ser, sin duda, primerísima figura de nuestro cinema.

No quisiéramos equivocarnos en nuestro pronóstico pues tenemos plena seguridad de que Benito Perojo está realizando la mejor película de su

(Termina en la pág. 15)



ANTOÑITA COLOME y PEPE CALLE en una escena de "El negro que tenía el alma blanca"

A black and white profile photograph of actor Edward G. Robinson. He is shown from the chest up, facing left. He has dark, wavy hair and is wearing a dark suit jacket over a white shirt and a patterned tie. His right hand is resting near his chin, holding a cigar or cigarette holder. The background is a soft-focus, out-of-focus scene.

Edward G. Robinson
(First National)

LO QUE NOS CUENTA UN HOMBRE DE SUERTE

Manolo Miralles, "regisseur" de *Orpheus*



MANOLO MIRALLES con ALADY y su amigo posan ante el fotógrafo para nuestros lectores

El popular Manolo nos recibe en su departamento de trabajo. Nos ofrece cerveza que vierte en el vaso mientras nos entretenemos en contemplar las fotografías que adornan las paredes, fotografías autografiadas de las actrices más destacadas de nuestro cine, junto a las que figuran, como vergel florido, un gran número de tratados de lindas jovencitas aspirantes la mayoría de ellas al estrellato cinematográfico.

Al advertir nuestra admiración ante tanta belleza Manolo se acercó a nosotros y con su franqueza habitual nos dice.

—¿Guapas muchachas ¿eh?
—¡Admirables!

—Es la afición al cine, chico. Tu no puedes imaginarte lo negro que me veo para complacer a todas.

—¿Son muchas las que vienen a pedirte trabajo?

—Cientos. Ya no sé donde anotar sus direcciones. Te juro que yo quisiera darles trabajo a cuantas llegan a mí, pero no me es posible. Y ahí comienza mi tormento. Las chicas son guapas, te dicen las cosas de tal manera que, la verdad, uno no sabe como arreglárselas. Es una afición loca la que hay por el cine. Fíjate — nos dice mostrándonos una libreta llena de direcciones — aquí tienes la muestra. Hombres y mujeres de todas las edades dispuestos a venir aquí apenas les mande recado.

—¿Y qué nos dices de ellas?

Manolo habla; la boca parece llenarse de agua cuando se refiere a ellas y sus ojillos se iluminan de vivos destellos por las imágenes que se le reflejan en la mente.

La gran experiencia que este hombre ha llegado a reunir en sí hace que su conversación sea en extremo interesante. Ha seguido paso a paso todos los conatos que la cinematografía española ha realizado por manifestarse prestándole siempre su valiosa ayuda ya sea en la consecución de mobiliario para los decorados ya en la reunión de los conjuntos que en algunos casos como en la película muda "Cristóbal Colón" llegó a ser de más de quinientas personas.

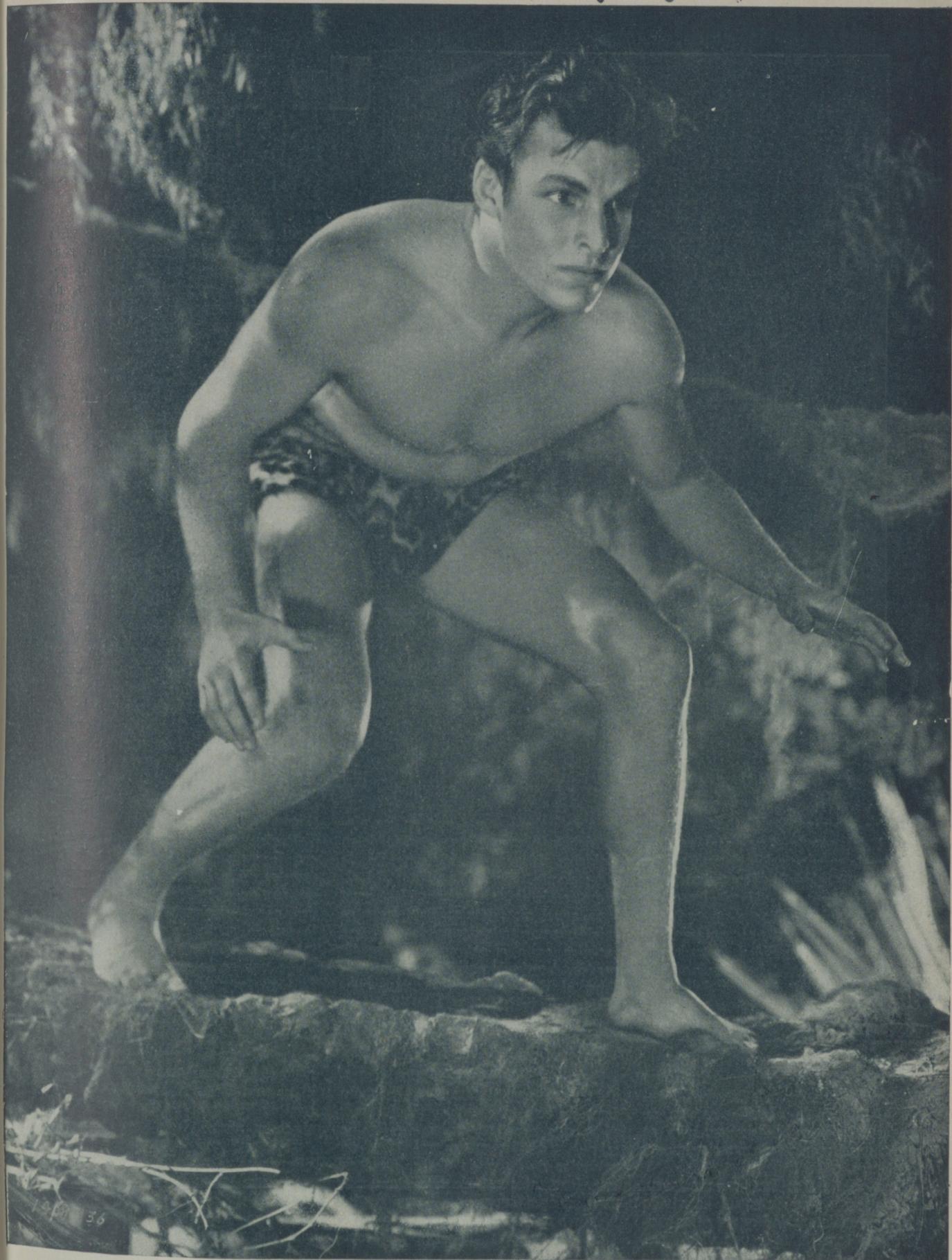
Referir toda las anécdotas que él nos cuenta o relatar episodios por él vividos en el ambiente cinematográfico, llenaría muchas cuartillas que en mejor ocasión daremos a nuestros lectores. Hay entre ellos hechos curiosísimos, escabrosos unos, llenos de comicidad otros que pueden ser motivo de una narración interesante y que nada tenga que envidiar a las cosas de Hollywood; pero hoy no es hora ya que, a tal indicación Manolo calla y nos ruega que seamos discretos.

Verdaderamente Manolo Miralles es un hombre afortunado. A él acuden, infinidad de criaturas admirables rogándole su apoyo y él, complaciente siempre, hace todo lo que le es posible para que las chicas tengan una oportunidad de lucir su talento y belleza.

J. DOMÍNGUEZ



MANOLO MIRALLES el solicitado regisseur de *Orpheus* al que acuden en tropel las aspirantes a estrella



BUSTER CRABBE

de la Paramount



JEAN HARLOW la divina platinada de la Metro luce las líneas de su cuerpo admirable

Todos sabemos que Hollywood es la ciudad del mundo donde, tal vez, se practica la murmuración de una manera más despiadada. Despechos, rencores, envidias... La vida de los artistas de cine, vida brillante, un poco absurda, absorbente hasta el punto de que la verdadera personalidad de cada actor desaparece, es deformada completamente por las incidencias de su vida profesional, a veces con fundamento y otras por obra y gracia de la propaganda y de la manía de la maledicencia.

Jean Harlow, llamada un tiempo "la del pelo de fuego", la primera rubia platino de la pantalla, es una de las artistas que con mayor saña se ve perseguida por murmuraciones malevolentes.

Jean Harlow es joven, muy joven. Y a pesar de su juventud ha vivido ya con una intensidad que a otras mujeres les tomaría toda una vida. Jean casó por segunda vez — la primera lo hizo, en el colegio, con un camarada de estudios y claro está, duró muy

poco la unión — con uno de los ejecutivos más prestigiosos de la Metro Goldwyn Mayer, Paul Bern. En la memoria de todos los amantes del cine está el trágico desenlace que tuvo aquel matrimonio: Paul Bern se suicidó y por toda despedida dejó una lacónica carta a su mujer pidiéndole perdón. A raíz de aquello, la vida sentimental de Jean sufrió grave quebranto. Es cierto que aquella tragedia le sirvió de gran publicidad, triste publicidad, empero.

Pasó un tiempo y ante la sorpresa y la admiración irónica de las gentes, Jean casó por tercera vez. Y ahora lo hizo con un hombre mucho más viejo que ella; un amigo de familia y que, además, no es más que un operador de toma de vistas. Es decir que Jean, al contrario que otras muchas colegas suyas, no busca en los hombres cualidades brillantes aparentes, sino valores humanos del espíritu.

Después de su matrimonio con Hal Rosson — cuyo es el nombre de su

En Hollywood de Jean H.

actual marido — parecía que la vida de Jean se desarrollaría de una manera serena, y que su vida privada sería respetada, mientras su carrera de actriz podría ser seguida por los amantes del cine, y sobre todo por sus colegas desde un plano puramente profesional.

Pues, no señor. Ya se han empeñado muchos en que Jean piensa divorciarse de Hal Rosson. Y se buscan cincuenta motivos a cual más absurdos y cargados de mala fe. Se dice de ella también, que ha tenido graves discusiones con el estudio y una pelea irremediable con Luis B. Mayer. Se asegura que flirtea con Max Baer y que ese flirt ha de tener consecuencias sabrosísimas. Y que no puede ver a Joan Crawford, cosa que con frecuencia produce incidentes llenos de consistencia para la murmuración. Todo eso, claro está, al decir de los espíritus comadrescos que pululan — y ¡en qué cantidad! — por Hollywood.

Jean se defiende, naturalmente, y se queja amargamente de que no la dejen vivir en paz. Como si ella tuviera necesidad, para vivir, de escándalos frecuentes. Como si ella trajera consigo una fatalidad capaz de dar giros de tragedia a todos los episodios sentimentales de su vida.

Recientemente se ha entrevistado con Jean un prestigioso colega de Los Angeles. Y la blonda actriz ha tratado de justificar amargamente su proceder, asegurando que difiere mucho de lo que la gente se complace en contar, con evidente satisfacción malsana.

En primer lugar, Jean jura y perjura que es auténticamente feliz al lado de Hal Rosson; de que sus relaciones no están turbadas por ningún mal entendido; en que un recíproco y gran respeto preside su vida matrimonial. Y que nunca ha imaginado, ni por un instante, el tratar de robar su libertad, que "no necesita" en absoluto, afirma Jean.

¿Por qué empeñarse en buscar complicaciones a su vida privada si ésta transcurre en medio de la mayor serenidad? Y claro está, los murmuradores no tienen bastante con decir que ella piensa divorciarse, sino que para dar mayor verosimilitud a sus maledicencias es preciso que pronuncien el nombre de un tercero en dis-

se murmuró en Harlow

cordia imaginario: Max Baer en el presente caso.

“¿Max Baer? — dice Jean indignada. Pero si ni siquiera le conozco. Me he tropezado con él dos veces en mi vida. Una en el set de “El boxeador y la dama”, en el cual asistí a una toma de vistas de ese film. Fuí pre-



Jean Harlow recatada con un traje que no estamos acostumbrados a verla



Otra magnífica fotografía de la estrella de la Metro que dice lo bella que es JEAN HARLOW

sentada a Baer, el cual me saludó un poco demasiado campechanamente. Yo contesté con un “Cómo está usted”, frío y cordial, y nuestra conversación acabó ahí. Al poco tiempo coincidimos en una fiesta que dió Van Dyke, el director. Cambiamos las precisas palabras que una elemental corrección exige, y eso es todo. Y, sin embargo, bastaron esos hechos sin importancia alguna, para que ya unos periodistas afirmaran en enormes titulares que “Jean Harlow se interesaba prodigiosamente por el boxeador Max Baer. Créame — continúa Jean con gesto de resignado disgusto — esas son cosas excesivamente ridículas”.

“Hay la historia de Joan Crawford. Pero ¿qué motivos tengo yo para tenerla antipatía? La admiro en cuanto a actriz y personalmente no pasa de ser una simple conocida, a la cual he sido presentada por azares del oficio y que habré visto cinco o seis veces. ¿Por qué empeñarse en inventar rivalidades que no existen? Eso no me

interesa en absoluto y estoy persuadida que a Miss Crawford tampoco. No creo que su carrera de actriz tenga necesidad de cosas semejantes para mantener un interés con respecto al público”.

“¿Y por qué esa manía de hacerme aparecer el ser una mujer díscola, inconforme siempre con el estudio y mis directores? Si al contrario, todo mi deseo está en trabajar con la máxima compenetración con mis directores. Louis B. Mayer es mi amigo y si ha habido discrepancias en cuestiones de salario, éstas se han resuelto siempre en medio de la mejor armonía”.

Realmente es una cosa muy dura para un artista el tener que vivir constantemente pendiente de las murmuraciones de los demás, murmuraciones que surgen al calor de bajas pasiones, la peor de las cuales — y la más frecuente en Hollywood — es la envidia.

J. C.

¿Cree usted que el hacer películas es divertido?



BING CROSBY, actor de la Paramount

Todos aquellos, y de modo muy particular las muchachas, que aspiran a triunfar en el cine y lograr el ambicionado título de estrella de primera magnitud, probablemente cambiarían de modo de pensar deprisa y corriendo si en verdad supieran lo mucho que ha de trabajar y sacrificarse el ser humano que logra obtener el titulito en cuestión.

El estrellato significa trabajo... y no poco por cierto. A decir verdad, deseo de que trabajo en el cine — dice Bing Crosby, estrella de la Paramount, que es quien hace estas declaraciones — no he tenido apenas ocasión para practicar el golf, juego que me entusiasma y ahora me doy vergüenza de lo pésimamente que juego. Ello me demuestra que tendré que decidir entre ser estrella de cine o jugador de golf. Lo malo del caso es que el cine

deja dinero, mientras que el golf sólo ocasiona gastos.

Para las mujeres es muchísimo peor y las dificultades y sacrificios son mayores. Por ejemplo, cuando la "hora de llamada" está señalada para las nueve de la mañana, significa que debe estar lista y preparada en el "set" a dicha hora, las muchachas tienen que levantarse a las seis y media y desayunar de prisa y corriendo, para

TODO CUANTO SUCEDA EN HOLLYWOOD DE SENSACIONAL PODRA USTED SABERLO EN DETALLE ADQUIRIENDO "EL CINE" QUE ES EL DE MAS COMPLETA Y VERAZ INFORMACION

estar en el estudio de siete a siete y media.

A esa hora el departamento de maquillaje se cuida de caracterizar para el papel que se ha de interpretar. Pintura de grasa, polvos, lápiz de cejas, sombra para párpados, pestañas postizas. Entonces pasa a manos de la peluquera y finalmente al departamento de vestuario. Y a las nueve en punto tiene forzosamente que estar lista y preparada, hasta el último detalle en el set donde se rueda la primera escena.

El trabajar bajo los sofocantes focos no es ninguna broma. Con frecuencia, a causa del intenso calor que despiden se estropea el maquillaje de mala manera y es necesario rehacerlo. tras la toma de cada escena hay necesidad imperiosa de retocarlo un poco porque siempre sufre algún desperfecto, por muy leve que sea. Y esto sucede una hora tras otra durante todo el santo día. Una hora para comer y un cuarto de hora para tomar el té o merendar cualquier tontería. Aunque lo corriente es trabajar hasta las seis de la tarde, muy a menudo nos tenemos que quedar hasta las nueve o las diez. Y también con frecuencia abrumadora, hay que volver a la noche para apresurar la marcha de un film que conviene lanzar al mercado en seguida por causas que la dirección sólo sabe.

No se crea que al salir del estudio quedamos ya libres hasta al día siguiente. Nada de eso. Hay que estudiar el diálogo de los planos que se han de rodar al día siguiente y no es cuestión de aprendérselos de prisa y sin tino, sino todo lo contrario, con suma atención y no poco cuidado.

Y esta bromita dura de cinco a seis semanas, tiempo que por regla general, dura el rodaje de un film corriente. Y durante este tiempo no tenemos un minuto para jugar ni divertirnos, así es que cuando llega la hora de disfrutar la semana de libertad que suelen concedernos antes de asignarnos trabajo en otra película, tenemos el correo atrasado o estamos excesivamente cansados y agotados para pensar en deportes o fiestas, y preferimos quedarnos en casa descansando, sino nos toca empalmar con otra como sucede muchas veces. Mi único afán es ahorrar mucho dinero para retirarme pronto y recuperar mis perdidas facultades de buen jugador de golf que sólo Dios sabe dónde han ido a parar.



Shirley Temple
(FOX)

A Carole Lombard nadie la domina



CAROLE LOMBARD in *Paramount Pictures*

PI202-690

CAROLE LOMBARD la actriz de la Paramount cuya decisión y audacia le han elevado al estrellato

Cuando Carole Lombard tenía quince años, sus hermanos y su mamá no la dejaban en paz: "Déjate de cines y películas y vuelve a la geometría, que más ha de convenirte!"

Porque Carole, a los quince años, estudiaba, pero más que estudiar se apasionaba por el cine y como ella vivía en Los Angeles y por aquel entonces andaba Mac Sennet a la búsqueda de talentos neófitos e inéditos, y la joven Lombard era una muchacha nada vulgar, pues se le presentó la ocasión de actuar de bañista.

Y su familia, indignada, trataba de convencerla que la Geometría era más interesante para labrarse un porvenir que el ir exhibiendo las formas en aquellos trajes de baño tan deliciosos y tan púdicos que se estilaban en aquella época.

Pero Carole, chica decidida y hasta diremos un tanto tozuda, se empeñó en

lo contrario y prosiguió su labor en el cinema. La verdad es que nunca, hasta que Sennet la descubrió, había pasado por su mente el dedicarse al arte dramático. Carole era solamente una muchacha bonita, demasiado bonita como para no tener ambición y gustar del lujo y las comodidades y, lo que es natural, del halago que trae consigo el poseer una fama que excede del círculo de las relaciones familiares; pero el azar la llevó hasta Mac Sennet y entonces descubrió que acabar sus estudios y llevar una vida burguesa casándose a lo sumo con un viajante de comercio acomodado no era nada interesante. Y en cambio, el cinema, el Arte, contenía muchos más elementos susceptibles de satisfacer sus aspiraciones.

No es que Carole fuera una muchacha coqueta, ni tampoco una vulgar ambiciosa. Pero se daba cuenta

de que ella no había nacido para soportar una vida gris y mediocre. Por otra parte, sus primeros contactos con el cinema le descubrieron todo un mundo, que a partir de entonces había de constituir su mayor aspiración: el cinema, con su magnífica expansión y ductilidad, era un arte nuevo que podía expresar algo de lo que era la vida y algo de lo que ella quería explicar de la vida.

Prosigió, pues, su trabajo, con el fervor que da la vocación artística. Paso a paso, y paralelamente al desarrollo y expansión del cinema, Carole Lombard fué abriéndose camino entre la legión de aspirantes a la gloria cinematográfica. Paso a paso y ganándose a pulso cada uno de los peldaños que iba escalando. Porque Carole, como hemos dicho antes, es tozuda y a pesar de todos los pesares prosigue el camino que se ha trazado

Los biógrafos de la rubia belleza del cinema, aseguran que el temperamento de Carole y los incidentes de su vida de actriz pueden encontrar justificación digamos atávica. Su abuelo fué uno de los fundadores de Fort Wayne, población famosa en los anales de los Estados Unidos y familiar a todos los que se han apasionado por las luchas de la expansión de los blancos de las tierras vírgenes de América provocó en el siglo pasado. El antepasado de Carole fué uno de aquellos esforzados "pionners" que atravesando las selvas y las praderas salvajes dominadas por los indios bravíos fueron a establecerse hacia el Oeste sentando la base de una riqueza incalculable. Carole nació, pues en Fort Wayne, pero un Fort Wayne donde los indios ya no son ningún peligro y que en lugar de empalizadas guardadas por vaqueros armados de pesados fusiles, contiene ahora infinitos bares, tranvías, escuelas y agentes de tráfico.

Pero es indudable que a pesar de la civilización, los habitantes de Fort Wayne conservan todavía algunas de aquellas virtudes energidas que hicieron posible la gloriosa epopeya de la colonización de las tierras vírgenes de la América del Norte. Y Carole descendiente directa de uno de los más esforzados aventureros que llevaron la civilización occidental a tan apartados países, no podía escapar a la influencia que el atavismo había de ejercer forzosamente en ella.

De ahí que las conjeturas que sus biógrafos han establecido en sus es-

critos no sean del todo descabelladas. Todo el mundo sabe que Carole Lombard pertenece a ese grupo de bellezas cinematográficas que se distinguen de las demás por un tipo racial bien definido: el nórdico, cuyas características más evidentes son el color azul de los ojos y el pelo rubio. Tipo que en los primeros tiempos del cinema parecía poder expresar únicamente personajes ingenuos, pero que el cinema contemporáneo ha convertido en la máxima expresión del "vampirismo".

Carole Lombard suele interpretar ahora personajes muy complejos y provistos de pervertida psicología y aun diríamos que asaz morbosos. En efecto, su mirada fría, la expresión torturadora de sus ojos de un azul inquietante, la dureza tajante de su fisonomía, y en admirable contraste, la dulzura que su semblante adquiere a veces, lehan convertido en una de las actrices de más singular personalidad del cinema americano.

La vida privada de Carole Lombard no se ha visto exenta de complicaciones sentimentales. Su tempe-



Una pose característica de CAROLE LOMBARD, cuyas actuaciones como ya que ha revelado un temperamento mujer fatal le han dado justo prestigio, artístico notable. Carole Lombard, libre ya del matrimonio es la mujer indomable que acostumbra a hacer siempre su voluntad



CAROLE LOMBARD en una de las sumptuosas habitaciones de su casa de Hollywood

ramento decidido e inquieto había de procurarle conflictos del corazón nada vulgares. De todos es sabido, que la blonda Carol ha sido, durante varios años tantos que ya causaba admiración) la esposa de William Powell, el actor cuyas interpretaciones de personajes malvados hicieron escalar la cumbre de la fama cinematográfica. Las relaciones de este matrimonio fueron durante muchos años la sorpresa de Hollywood que no podía comprender pudiera existir una pareja para la cual la felicidad conyugal fuera algo más que un mito.

Pero, por circunstancias que a pesar de la curiosidad de los reporteros todavía no han llegado a ponerse en claro, un buen día Carole y William se separaron. Pero contra lo que es

ya una costumbre entre estrellas del cinema, la noticia de la separación no coincidió con la de nuevos amores por parte de ninguno de los enemistados.

Carole Lombard sigue por ahora trabajando para la Paramount y no quiere preocuparse de nuevos amores, cosa que dice mucho en su favor. El arte, cuya magnitud entreviera en su primera juventud, ha aca- parado toda la atención de la singular actriz. Y aunque todo hace creer que su ruptura con Powell ha dejado huellas indelebles en su alma, nadie ha conseguido hasta ahora revelaciones sensacionales de esas que a nosotros, periodistas, nos gustan tanto.

DAVE KEENE

Fin ANTOÑITA COLOME

carrera. Aquella promesa que en la adaptación muda de la obra de Insúa nos hiciera, va a convertirse en realidad. Nuevamente va a dar forma a los personajes humanos de "El negro que tenía el alma blanca", personajes que tienen una vida precisa, una psicología definida que sigue un trazo lógico y normal.

Hacer películas vacías, sin transcendencia, puede quedarse para los que comienzan cinematográficamente. Pero yo reemprende el verdadero camino que ha de darnos una cinematografía propia y ese camino se halla basado en obras en las que pasa algo.

en que la acción se define y tiene por qué, de las cuales se halla llena nuestra literatura. Realizar otras como "El negro que tenía el alma blanca" es un deber suyo. Esperamos, pues, que en la selección de actores habrá sido afortunado y que Mariano Barreto, protagonista, Pepe Calle y Angelillo, al igual que Antoñita Colomé darán el relieve requerido a los personajes que interpretan.

De técnicos hállase bien rodeado jojalá, pues sea "El negro que tenía el alma blanca" la obra que él imaginó y que todos deseamos!

A. M.

Los matrimonios hollywoodenses no pasan de ser simples episodios amorosos



JOHNNY WEISSMULLER actual esposo de Lupe Vélez y en cuyo matrimonio corren ya aurás de divorcio

La ceremonia del matrimonio que ha unido para siempre (sic) a Lupe Vélez y a Johnny Weissmuller hace muy poco tiempo que ha tenido lugar. Johnny llevó a su mujer en brazos. Pero, bruscamente, Lupe se desasió de sumarido y yendo hacia el juez que acababa de casarlos le estopó la curiosa pregunta siguiente:

—Señor Juez, deseo que conteste usted a una pregunta que voy a hacerle. Qué me conteste con claridad. Dígame, señor Juez, ¿estamos casados realmente? ¿Nada puede separarme ya de Johnny?

Y cuando el juez hubo contestado afirmativamente, y asegurado que aquel matrimonio era real y verdadero, Lupe volvióse hacia Johnny y dijole:

—Nos pertenecemos el uno al otro, para siempre.

Cuando Lupe hablaba así, lo hacía con toda la sinceridad de su alma. Y Johnny era también sincero al asegurar que estaba de acuerdo con ella y que comprendía todo el alcance moral de la ceremonia que acababa de tener lugar.

Ya cuando llegaban a Los Angeles de regreso de su luna de miel, Lupe preguntaba amorosamente a su marido: ¿Y “eso” será siempre verdadero Johnny? ¿Nuestro amor no morirá jamás?

Johnny con toda la conciencia del momento contestaba afirmativamente, seguro de sí mismo de su joven esposa y del amor en general.

Naturalmente, al poco tiempo, los

hechos han demostrado que las ilusiones que acerca del amor se había forjado la joven pareja de enamorados sufrieron transformaciones que echaron a rodar su buena voluntad para conseguir esa felicidad que todo el mundo anhela.

Ese no es un caso esporádico. Y menos entre gente del cinema. Porque de gente del cinema hemos de hablar en estas páginas. Y por cierto que ella nos ofrece casos bien característicos.

No es que Johnny y Lupe se engañaran el uno al otro, cuando en el entusiasmo de su amor fueron a que un juez legalizara su unión. Ambos eran sinceros, porque ambos deseaban con todas sus fuerzas el ser felices y creían que solamente el Amor (así con mayúscula) era capaz de llevar la felicidad a sus corazones. No se engañaban el uno al otro, repetimos. Sino que cada uno de ellos se engañaba a sí mismo.

Y es por ello que bien pronto la vida los ha separado. Preguntarán nuestros lectores: ¿es que la gente del cinema es de pasta diferente a la del resto de los mortales? No por cierto. Son como usted y como yo y como el otro. Lo que pasa es que la influencia que su profesión ejerce en la vida, deforma también el mundo interior de sus sentimientos. Vida brillante, falsa, en la que los actos de menor transcendencia del actor son registrados y comentados, malévolamente la mayor parte de las veces. El afán de popularidad y aún la envidia profesional no abandona nunca a los enamorados de Hollywood. Bien pronto cada uno se da cuenta de que el Amor (así con mayúscula) no puede convivir con ellos. De momento tratan de convivir con el amor en minúscula. Pero tampoco los resultados son satisfactorios.

Todo porque la vida pública de un artista de cine domina, se come y aniquila a la vida interior, privada. Los sentimientos de un actor o de una actriz están supeditados en mayor proporción que en los demás mortales, a las necesidades del culto obsesionario a la gloria. Gloria que no limitan al resultado de su trabajo: a la calidad de su interpretación en un film, sino a cada acto de la vida cotidiana; a las admiraciones más o menos sinceras y más o menos interesadas; a las rivalidades entre colegas; a la intensidad de la propaganda, etc.

En esas condiciones, después de la exaltación que conduce al altar (o siempre ante el juez) a muchos cineastas de fama hollywoodenses, sobreviene lo que antes hemos llamado el amor con minúscula. Y después la ruptura. Y casi siempre, antes de esta la rivalidad, es decir la intromisión de tercera persona que por lo general sabe "comprender" mejor a uno de los dos protagonistas amargados de esos films auténticos que se elaboran a velocidades vertiginosas entre las gentes que viven de y por el cinema. Con frecuencia más por que de.

Indudablemente, el Amor y sólo el Amor hizo que Lupe y Johnny se casaran; y fué el Amor también el que produjo la unión de Doug Fairbanks Jr. y Joan Crawford; y la de Kay Francis y Kenneth MacKenna, de Mary Pickford y Fairbanks padre, de Gloria Swanson y... cada uno de sus innumerables maridos. El Amor fué, ¡quién lo duda!

Pero todos sabemos la extensión y firmeza que esos amores, apasionados casi siempre han llegado a tener. La vida del actor o de la actriz ha aniquilado la vida del hombre o de la mujer. Cuando una persona ha gustado de la borrachera que son los aplausos de la muchedumbre y los halagos de la gente, difícilmente puede ya detenerse a pensar en cosas íntimas, que al cabo, más que ayudar, dificultan el triunfo profesional. Y en cuanto el Amor se tropieza con el interés artístico de la gente del cine, ya tenemos divorcio en puerta.

Lo cual no quiere decir que poco después, esos hombres y esas mujeres un poco amargados y un tanto maniáticos que son las glorias del cine, se encuentran solos y vuelven a imaginar que solo el Amor con mayúscula puede salvarles. Y se enamoran de nuevo. En un momento de exaltación desafían todos los peligros, desprecian todas las vanidades y se casan de nuevo. Pero pronto la realidad como la que el común de nosotros puede imaginar) se impone bien pronto. Y surgen las incomprendiciones, porque en el fondo, a los dos exaltados que en un momento de euforia fueron ante un juez para que les uniera con los lazos sedicente indisolubles del matrimonio, les interesa más la carrera personal que todo el amor generoso del mundo. Son en el fondo unos ególatras y unos Narcisos. Cualidad (o defecto, como ustedes quieran) común a la mayoría de los artistas, sean de cine o de otra cosa.

PEDRO CRESPO



Una interesante fotografía de los tiempos en que JOAN CRAWFORD creía estar profundamente enamorada de Fairbanks (Jr.)

Suscribase V. a EL CINE. Saldrá ganando

KAY FRANCIS divorciada de Kenneth Mc Kenna



Parque Canódromo del Guinardó

Avenida de la Virgen de Montserrat, 116
(detrás del Hospital de San Pablo) Teléf. 53095

Sábado 14 de Julio 1934 a las 10 y media de la noche

Gran Soirée-Verbena

organizada por la Agrupación de Periodistas Cinematográficos

Actos a celebrar en el recinto general del Parque

Entrada: Precio único 2 pesetas

Consumaciones a precios reducidos servidas por el Restaurant del Canódromo, no obligatorias.

Gran baile público, amenizado por una banda.

Sardanas por cobla.

Proyección sonora, gratuita para todos los asistentes.

Baile de organillo en varios lugares del recinto.

Carreras de galgos en el Canódromo.

Exhibición de las concursantes a "Miss Cinema", presididas por la elegida.

Atracciones del Parque.

P
R
O
G
R
A
M
A

Festejos en el sector de la Piscina

Entrada y derecho a consumación: 4 pts.

Todos los concurrentes podrán bañarse en la Piscina, si lo desean, disponiendo el Canódromo de trajes de baño de alquiler.

Se reservan previamente mesas en las terrazas de la Piscina.

Funcionamiento de la Piscina iluminada y sus juegos de agua luminosos.

Baile por la orquestina del Canódromo.

Presentación en el Teatro de Verano, de aspirantes a artistas de cine.

Actuación de famosos artistas del teatro y el cinema.

Elección de "Miss Cinema".

Filmación de las fiestas de la Piscina.

Concurso de trajes de baño, organizado por la casa Morinigo.

Medios de comunicación: Autobuses Roca, saliendo de las calles Pelayo y Paralelo, Borrell, Provenza y Paseo de Gracia; Tranvías de Horta. — Servicio especial de autobuses desde Pelayo

Descuadros

El Comité de Cinema de la Generalidad ha hecho públicos, por mediación de la prensa diaria, los propósitos que le animan encaminados a impulsar el Cinema en nuestro país.

No podemos por menos que elogiar las directrices que el Comité del Cinema se ha trazado, y encontrarlas animadas de un conocimiento de las necesidades y posibilidades del cinema muy ajustado.

Leyendo el articulado del plan que el Comité del Cinema se ha trazado, hemos reflexionado acerca de una necesidad que nuestra naciente industria se resiente, necesidad, que el organismo oficial citado demuestra sentir y que nosotros en distintas ocasiones hemos comentado en estas columnas. Nos referimos a preparar a los varios elementos que la realización de un film requiere.

Es decir, que la creación de una especie de Universidad Cinematográfica se hace cada día más perentoria. Así como la Generalidad ha remozado

el Instituto de Arte Dramático, habría de crear una escuela similar destinada a la selección y encauzamiento de vocaciones cinematográficas. Una escuela que comprendiese tanto la preparación de artistas intérpretes como de técnicos, literatos especializados, etc.

Es indudable que nuestro cinema actual se resiente enormemente de una evidente falta de preparación. En otra ocasión hemos afirmado que la labor de nuestros cineastas es heroica. Pero creemos que la heroicidad tiene sus límites y que es más prudente, más eficaz y más inteligente preparar cuadros de cineastas que en sus días, si tienen talento, se hallen perfectamente capacitados para producir obras que valgan la pena.

El Comité, con una visión muy clara de lo que es el cinema en España, espera, ante todo de los "amateurs". Pejo al "amateur" hay que convertirlo en profesional. Y una escuela o Universidad oficial es el ca-

mino más indicado para conseguir ese cometido.

Así como encontrar profesionales preparados es más difícil en España, consideramos que el hallar profesorado capaz de crear una generación de cineastas cultos es bastante factible. No creemos difícil el encontrar, entre nuestros literatos, teorizantes del cinema y aún algunos profesionales, valores suficientes como para llevar a cabo una labor pedagógica semejante con probabilidades de acierto.

Dentro del desbarajuste que acusa la inquietud cinematográfica de nuestro país, nos consuela y nos anima el advertir que un organismo oficial como el Comité del Cinema de la Generalidad comprende la necesidad de hacer, de no dormirse, de poner a contribución su prestigio y su autoridad para ayudar a la eclosión de algo tan importante como es, en nuestro tiempo, el poseer un cinema propio e inteligente.



D. JOSE M. VILA CORO, director General de Industria acompañado del Sr. GUILLEN GARCIA, Director técnico de los estudios Orphea Film, NORMAN CINNAMOND, CANOVAS y DEL CASTILLO, en su reciente visita a los citados estudios



Nuestra insigne CATALINA BARCENA en una interesante escena de "Primavera en Otoño"

Desearía cambiar correspondencia con jóvenes de 17 a 25 años S. Lara, Caballero de Gracia, 45. Madrid. Es imprescindible adjuntar retrato.

Ana María. — Sevilla. — No lo creas. No es nada de lo que tu dices. Insignificante, desde luego. Sí, alguna vez y todas ellas se han sorprendido. Te aseguro que no podía ser de otra manera. Warner Baxter desde luego. No, no; aun quedan muchos años para llegar a ese tiempo. El buen humor para qué perderlo?

M. L. T. — Zaragoza. — Escriba a Robert Montgomery a M. G. M. Studios, Culver City, California. Gary Cooper continua en la Paramount. Víctor Mc Laglen vuelve a trabajar con Marlene Dietrich en "Mandato Imperial" argumento basado en la vida de Catalina de Rusia.

P. Castellón. — Barcelona. — No puedo complacerle porque no existe ninguna de esas academias de aspirantes a que usted se refiere, por lo menos a mi juicio, si es que hay alguna de la por no habida ya que carecen, en absoluto, de eficacia.

Antonio Orta Lozano, Carlos Fierres y Manuel Simón Fernández desean cambiar correspondencia con poesía. Escribid a guardacostas Mad-Kert, Arsenal de la Carraca, San Fernando, aficionadas al cine y a la nando (Cádiz).

Desea entablar correspondencia cinematográfica con señorita de 18 a 25 años, José Freira Martins, Rua do Sol, n.º 214, D.º Porto (Portugal).

Peña Joan Crawford. — Valencia. — Las señas particulares de Joan

ro es posible que haya podido enamorarse de un reflejo? Apostaría que no conoce bien eso que usted llama amor. Sus pocos años le hacen idealizar aun las cosas y las cosas o los seres idealizados se quiebran siempre al primer contacto con la realidad. Va a decirme que soy cruel o que estoy amargado y quizás tenga razón. La vida me ha enseñado a no soñar tras muchos desengaños y estos me autorizan a que, le hable con mi franqueza habitual. Quizás fuera más halagador para usted que le ayudase en sus ilusiones, ello no me costaría gran trabajo, pero cometería un grave pecado contra mis propias convicciones ya que no haría sino engañarla. La época en que vivimos se presta muy poco al romanticismo y aunque todos llevamos ese fondo dentro de nosotros mismos debemos procurar imponernos a él y no soñar. Hay que mirar la vida de frente, pequeña, y dentro de su realismo. Y ahora perdoname mi franqueza.

Deseando formar una Peña Cinematográfica en el centro de Barcelona, varios aficionados al séptimo arte hacen saber a todos los que deseen contribuir a su formación que pueden mandar sus adhesiones pasar o escribir a Isidoro Cardona, calle Pedro IV, 117, Barcelona.

Urbano García, Grupo de Regulares de Ceuta 3, segundo Tabor, Ametralladoras, Adolfo García con la misma dirección y Manuel Bravo, Grupo de Regulares de Ceuta, 8. Compañía Depósito, desean cambiar correspondencia con señoritas aficionadas al cine.

J. Romano. — Zaragoza. — La protagonista de "Murallas de Oro" fué esposa de Hoot Gibson pero actualmente se halla casada con Harry Joe Brown. Sally Blane tiene en la actualidad 26 años. Es muy bonita y elegante.

Manuel Rodríguez Prim, Rua dos Reis, n.º 30, Porto (Portugal), desea cambiar correspondencia con señorita española para fines instructivos.

Antonio Torrubia Maestro, calle de Fermín Galán, 13, Sevilla, desean cambiar correspondencia con señorita de 18 a 23 años de edad.

De nuestro Archivo por Alberto Montenegro

Crawford no puedo dárselas por desconocerlas; pero pueden ustedes escribir a su nombre a Studios M. G. M. Studios, Culver City, California en la seguridad de que llegará su carta.

Desea cambiar correspondencia con jóvenes lectores de esta revista que sean simpáticos y tengan de 17 a 25 años, aficionados a los deportes, cine, etc., etc., una aficionada al cine y los deportes que tiene 17 años. No le importa que sean parientes de "Piccio". Escribid a Nancy Phylis, Telégrafos, La Laguna, Tenerife.

L. Méndez. — León. — Gloria Swanson volverá a trabajar para la M. G. M., a cuyos estudios puede usted escribirla añadiendo Culver City, California. Gloria nació en Chicago el 27 de marzo de 1898, tiene pues 36 años.

Una romántica. — Madrid. — Que está enamorada de Clark Gable? Pe-

LA REGLA SUSPENDIDA

VOLVERÁ RAPIDAMENTE

y sin peligro con PERLAS "FEMI"

Verdadera maravilla moderna de efectos seguros sin perjudicar la salud. De venta en farmacias y centros de específicos. Se remite por correo certificado mandando su importe, ptas. 14'50 al concesionario: BASTARD, CALLE DE FIVALLER, 48 - Barcelona